

En cada cuadra, Revolución



Texto y fotos YOENIS POMPA SILVA

Cuarenta delegados de Granma participaron en el X Congreso de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), que sesionó los días 27 y 28, en el Palacio de las Convenciones, en La Habana.

En ocasión del aniversario 63 de la mayor organización de masas del país, creada por Fidel Castro Ruz, **La Demajagua** conversó con tres integrantes de la delegación granmense.

TRANSFORMAR SIN PERDER LA ESENCIA

Eduardo Infante Domínguez, delegado directo al magno evento, coordinador de la zona 124 Carlos Manuel de Céspedes, del municipio de Manzanillo, relata que integró los CDR a los 14 años y, tiempo más tarde, asumió la responsabilidad de vicecoordinador en su zona, cuando fue seleccionado joven cederista al IX Congreso.

"Después ocupé el cargo actual. A partir de ese momento lo primero que hice fue reestructurar la base, con el objetivo de fortalecerla, resultado que avala a la zona con la condición de Vanguardia Nacional por segunda ocasión consecutiva.

"En cuanto a las reuniones, las realizamos con creatividad, para lograr motivación, y de igual manera los trabajos voluntarios, teniendo en cuenta la emulación cederista. Hay que transformar sin perder la esencia de la organización", destaca.

El también delegado de la circunscripción 49 del consejo popular 15 Las Novillas, señala que el trabajo con los jóvenes y niños es vital.

"En las dos zonas que atiendo como delegado, además de la mía, la 73, cuento con una cantera de 97 jóvenes, de ellos la mayoría son dirigentes cederistas de base, por eso estoy seguro de que la continuidad de la Revolución está garantizada", afirma.

Agrega que en su radio de acción existen dos CDR infantiles, los cuales apoyan en las tareas, igualmente en la promoción del quehacer del barrio mediante los círculos de interés vinculados a los centros educativos.

Técnico en enfermería en el Hospital Celia Sánchez Manduley, Eduardo refiere que, sin el apoyo de la familia, sería imposible asumir las responsabilidades.

"Tengo dos hijos (de seis meses y cuatro años); me supero para alcanzar la licenciatura en mi profesión; ejerzo, además, los cargos como miembro del Secretariado municipal y provincial en los CDR; si no fuera por mis padres, los suegros y mi esposa, difícilmente podría cumplir. Lo que soy se lo debo a la familia".



Eduardo Infante Domínguez

COMPROMISO Y LEALTAD

"Ser delegada es un compromiso con la organización y su Líder eterno, Fidel", subraya Liseethe Isabel Rodríguez Espinosa, coordinadora de la zona 48 Manuel Ascunce Domenech, del territorio montañoso de Guisa.

Miembro del secretariado municipal, añade que desde los 18 años ya estaba identificada con el comité.

"En aquel entonces vivía en Manzanillo, pero no fue hasta que me trasladé a Guisa que asumí como dirigente de base, ocupando el cargo de presidenta del CDR, con 20 años de edad", recuerda.

Cinco años consecutivos Vanguardia Nacional es el resultado del trabajo cederista de la zona 48, de conjunto con el grupo comunitario.

"No estoy sola en la labor; somos un equipo articulado para mejorar el funcionamiento, por ejemplo, no tenemos en el barrio niños víctimas y tampoco jóvenes desvinculados del estudio y del trabajo, eso es obra de la unidad del grupo; sin él no podría lograr los resultados que exhibe hoy la zona", enfatiza.

Añade que trabajar con niños es lo que más le fascina, pues son ellos los que lideran y convocan las tareas en el barrio.



Rainol Sánchez Ramírez



Liseethe Isabel Rodríguez Espinosa

"Tenemos cuatro comités infantiles, de seis a 12 años, quienes junto a nosotros participan en el apoyo a las personas en situación de discapacidad, realizan acciones de prevención, además de incentivar la labor cederista", manifiesta.

ORGULLO CEDERISTA DESDE PEQUEÑO

"Inicié chiquitico en el CDR infantil, donde hacíamos actividades culturales, recogida de materias primas, la guardia pioneril y convocábamos a las reuniones.

"Cuando cumplí los 14 años, fui seleccionado Joven 55 Aniversario de la organización; es un orgullo desde pequeño ser parte de la membresía cederista".

Así dijo Rainol Sánchez Ramírez, secretario de organización en el CDR 4, de la zona 72, en el municipio de Pílon, quien refiere, además, que, gracias a la organización, pudo conectar con la historia de Cuba en recorridos a sitios de interés en Granma y en otras provincias.

Presidente de la FEU de la Facultad de Ciencias Médicas de Manzanillo, apunta que hoy es imprescindible el trabajo político-ideológico con los jóvenes y en esa dirección está enfocada su estructura de base.

"Trabajamos, además, con los niños. No dejamos pasar por alto la recordación y homenaje a fechas importantes, visitamos a las personas en situación de discapacidad y también a infantes con atención diferenciada, entre otras labores de atención social", expresa.

Con 22 años, rememora su participación en el IX Congreso y agrega que en esta ocasión representar a la provincia y a su territorio costero es un reto, en medio de las circunstancias actuales.

Expone que el magno evento, más que un encuentro para debatir sobre la vida interna cederista, es un espacio de reflexión, conocimiento, socialización e intercambio de experiencia.

Granma cuenta con 556 mil 71 cederistas, para un 93,03 por ciento de integración, en 11 mil 474 CDR y mil 414 zonas.



Estampa del último sábado

Por LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO
lcfrometa@gmail.com

El tornillo milagroso

Hace pocos días, un cartelito colocado a la entrada de la bodega alegró al vecindario: Mañana se venderá pollo asado o salchicha, por la tarjeta, en Doña Neli.

Ante la noticia, el fogón de inducción se estremeció, se aflojaron dos losas del enchape y el teléfono no dejó de sonar.

-¿A qué hora vas?- preguntó Tere, la vecina.

-Lo más temprano posible, por si acaso dije. Antes de las 6:00 de la mañana, la moto eléctrica verde de su esposo Héctor, cumplía con la recogida solidaria a domicilio y partimos a consumir la misión.

Poco a poco, llegaban los clientes con la repetida interrogante: ¿pollo o salchicha?

El hombro encogido y las fisuras labiales en forma de U, invertida, albergaban la incógnita respuesta reflejada en la fila, que se estiraba como un majá de Santa María.

-El sol delataba el calor matinal y quienes solicitaban la última persona, lo hacían al inicio de la fila para evadir la espera. En ese momento, llegó Alicia con el sueño marcado en sus ojos y como pensó estar en el país de las maravillas se me arrimó con un marcado pretexto:

-¿Viste cómo tengo la cara?

-¿Se te pegó la sábana?- pregunté con toda intención.

-Muchacho, ¡tremenda pesadilla!

-¿Y eso?

-Soñé que había llegado un cirujano plástico al hospital, procedente de La Habana, con un procedimiento de cirugía facial para eliminar las arrugas y como tengo la cara peor que una berenjena reseca, fui a verlo.

"Dijo que el proceso era muy sencillo y rápido, de manera que si estaba de acuerdo me sometería a una intervención, por mínimo acceso, que me dejaría el rostro suave y liso como el terciopelo.

"¿Te imaginas? No dudé y cuando vine a darme cuenta, me había instalado un tornillo especial entre el cráneo y el cuero cabelludo, que apenas se notaba, porque el pelo lo tapaba. Su indicación fue precisa:

'Cada vez que usted vea una arruga, le da un cuarto de vuelta al tornillito y la rugosidad desaparecerá'.

"Entusiasmada por aquel invento, llegué a casa, loca de alegría. Mis amistades nada más hablaban del éxito de la cirugía, y pa mí que me hicieron mal de ojo. Dos bolsas querían estallar debajo de mis ojos y de inmediato fui a consultar al cirujano.

"Me examinó meticulosamente por varios minutos y fue preciso en el diagnóstico:

'Mire señora, eso que tiene debajo de los ojos no son bolsas, son senos y de seguir apretando el tornillo, dentro de pocos días le aseguro va a tener una buena barba en el rostro'.

"Esa mañana reí con deseo y hasta me desentendí del qué dirán, ante la solicitud de mi vecina:

"Chico, hazme el favor y cómprame el pollo que dejó el fogón encendido".